OPINIÓN

DESDE LA FRONTERA
JESÚS PÉREZ CABALLERO

Filtros

En mis casi diez años de residencia legal nunca tuve problemas para abordar un camión a Matamoros. Sin embargo, un domingo de mayo, en la Central de Monterrey, presenté en taquilla mi tarjeta de residente permanente y la vendedora de la compañía de autobuses NE preguntó:

- ¿No tiene otra identificación?

- Sí, pero con esta acredito mi residencia legal.

- Muchos latinoamericanos y argentinos intentan entrar a EU, con identificaciones así. Esa no sirve.

Tras invertir la carga de la prueba para anudar su pequeño mundo al revés, se calló, seguramente, sorprendida. Yo lo estaba, y contesté que, además, tenía mi pasaporte -es decir, acepté su tribunalito recién-. Se lo di y ella consultó con el vendedor contiguo. Este juececillo de apelacioncita, solemne en su potestad fugazmente ganada -anulación sumaria de la tarjeta del Instituto Nacional de Migración (INM) y juicio exprés sobre si podía moverme libremente por donde resido legalmente- resolvió, entre mirada al aire y bostezo:

- Sí sirve.

La vendedora, maternal pseudo Medea, me conminó a no mostrar la tarjeta a nadie -¿tampoco al INM?- e identificarme con el pasaporte: me convertí, por gracia privatizante, en turista de paso por el país donde resido -lo capcioso es que, además, soy un funcionario federal del CONACYT-.

Al abordar, el guardia de seguridad no me solicitó identificación; el conductor, tampoco. En el límite entre Nuevo León y Tamaulipas, al subir al bus el representante del INM me pidió la tarjeta. La miró, dijo "español" y añadió "buen viaje". Quienes viajaban conmigo, todos -hombres solos, o familias de abuela, madre e hijos- dijeron ser de Chiapas, salvo un señor de Tampico. Ni los chiapanecos ni el tampiqueño portaban identificaciones: las resguardaban en las bolsas del maletero. Bastó responder generalidades sobre su viaje para seguir.

A principios de junio, el desconcierto aumentó. Al ir a comprar el boleto Monterrey-Matamoros a la compañía FU, tras seleccionar mi asiento, presenté mi identificación. Entonces, la vendedora rectificó:

- Ah, no. Boletos ya no hay. Es que están reservados para los del seguro.

- ¿Cómo? Pero si me acaba de ofrecer asientos libres.

- Sólo los del seguro, sólo los del seguro.

De esas no salía, como mayate, y añadió: "Allá en NE sí le venden".

Aturdido, razonando yo mismo como quien lanza un trompo -eran elecciones a gobernador de Tamaulipas, ¿tendría que ver con ese extraño "seguro"?- fui a la otra compañía. Sin problemas seleccioné asiento; pero, al identificarme con la tarjeta de residente:

- Uy, no. Extranjero. No le puedo vender.

Repuse que ya había viajado con ellos meses atrás y que residía legalmente. "A ningún extranjero", zanjó. Le pedí que llamara a un supervisor, dijo que sí, pero no hizo nada. Quedé atrapado por esa esfinge colibrí. Enmudecimos unos minutos, hasta que el supervisor se me acercó -resultaba que siempre había estado a unos metros-. Me explicó que el INM había "detectado haitianos" que falsificaban tarjetas como la mía, por lo que abroncaron a la empresa y deslizaron una supuesta alianza con polleros. Así que, preventiva y unilateralmente, ya no vendían boletos a extranjeros. Repuse que yo trabajaba en Matamoros, que vivía allí. No era tanto suspirar un matamorense "¡qué falta nos hace don Juan!", aunque sí un atajo de esa naturaleza. El supervisor me sugirió presentar cualquier documento nacional:

- ¿Mi CURP?

- Ay, ese no. Si usted fuera bebé, pero...

Recordé mi licencia de conducir jalisciense -caducada desde 2021-. "Órale. Esa tiene foto. Pero los otros documentos se los guarda". Pedí que él estuviera presente en la compra del boleto. Aun así, la vendedora, molesta, impedía el pago ("uy, la tarjeta no quiere pasar"). Por suerte tenía cash...

Ni el guardia de seguridad ni el conductor me pidieron identificación; el del INM se limitó a preguntarnos, a viva voz:

- ¿A dónde van todos ustedes?

- ¡A Matamoros!

- ¿¿Todos??

- ¡¡Todos!!

P.D.: Los problemas se disipan si se compran los boletos por internet.

RÍO REVUELTO
LOS REDACTORES

Eugenio Hernández quiere eludir a la Justicia

El día de ayer se dio a conocer que el exgobernador de Tamaulipas, Eugenio Hernández Flores, podría salir de la cárcel, toda vez que un juez declarara la invalidez de la prisión preventiva por el delito de enriquecimiento ilícito.

De todas formas, el priista seguirá tras las rejas, puesto que sobre él pesa otra acusación, operaciones con recursos de procedencia ilícita, de la cual dicen sus abogados que hay un amparo ganado.

Como dice el ciudadano de a pie, de esos delitos "no tengo ninguna prueba, pero tampoco ninguna duda".

También se dice que en este país la cárcel es para los pobres, pues quienes tienen recursos, "haiga sido como haiga sido", como señala con descaro el traidor de la democracia Felipe Calderón, pueden eludir la ley y seguir el proceso en su casa o, peor aún, ser absueltos de toda culpa.

Esperemos que no sea este un caso más de un político corrupto que burla a las autoridades, pues más de uno quiere que Eugenio siga donde está, o que incluso sea enviado a Estados Unidos, pues hay que recordar que Hernández tiene una solicitud de extradición a ese país.

Hernández, quien tras ser electo, en 2005, creó una gran ilusión entre la población, producto de la mercadotecnia y que aún no existían las redes sociales, como ahora; por lo mismo, cientos de personas eran vistas quitando la publicidad impresa en las calles para llevarla a su casa, como prueba de que se había votado por él, al depositarle su confianza.

Pero todo eso se desvaneció muy pronto, pues Hernández es protagonista de la peor época del Estado, tras suceder al también preso Tomás Yarrington, y coronada por Cabeza de Vaca, prófugo de la Justicia mexicana y buscado también por la Interpol.

Estos redactores, como la gran mayoría de los ciudadanos, esperamos que triunfe la verdad y la justicia y tenemos confianza que así sea, pues más temprano que tarde todo lo oculto saldrá a la luz.

TRADICIONES

Embellecen panteón con mural

Por ALAN JUÁREZ

Representando a una de las tradiciones más representativas de México, el artista urbano Iván Govea, mejor conocido como "Crash", realizó un mural con temática del Día de MNuertos en una de las paredes del Panteón Municipal Antiguo de la colonia Matamoros.

Con vivos colores, el artista plasmó fauna de la región a manera de alebrije, un rostro de catrina, flores de cempasúchil, el xoloitzcuintle y al dios mexica de la muerte Mictlantecuhtli, entre otros elementos que embellecen un espacio del cementerio.

El artista urbano detalló que la obra es la culminación de un laboratorio que imparte en el recinto cultural de Maquila Creativa para jóvenes y adultos.

"Es la parte final de un taller que tengo en Maquila Creativa, la técnica que utilicé es aerosol y el mural es temático al Día de Muertos, va muy acorde a la fecha de los difuntos y en el lugar que se realizó que es un panteón en donde me prestaron el espacio de la barda", indicó.

"Crash" mencionó que después de elaborar algunos bocetos, a la propuesta final se le dio el visto bueno por parte del Municipio y una vez aprobada, ellos repararon la barda para poder iniciar el trabajo.

En sólo dos días quedó concluida la obra, en la que el artista del grafiti dedicó hasta nueve horas y utilizó cerca de 40 aerosoles de distintos colores.

"Invito a todos los chavos que quieran aprender la técnica de grafiti para que estén atentos a los programas de Maquila Creativa que es en donde estaré dando los laboratorios, es un arte muy bonito", agregó.

El mural se plasmó en el Panteón Municipal Antiguo en la esquina de Yucatán y Simón Bolívar, en la colonia Matamoros.

■ El Panteón Municipal Antiguo luce un mural.

■ Las tradiciones mantienen el recuerdo de los muertos.